

TR2054

LA MUSICA EN LAS ARTES PLASTICAS

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE AMIGOS DEL ARTE

MADRID - JUNIO 1967

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE AMIGOS DEL ARTE



EXPOSICION

LA MUSICA EN LAS ARTES PLASTICAS

CATALOGO-GUIA

COMISION ORGANIZADORA

PRESIDENTE

SR. DUQUE DE ALBA

SECRETARIO

D. DALMIRO DE LA VÁLGOMA Y DÍAZ-VARELA

VOCALES

SRA. DUQUESA DE SUECA

SRA. MARQUESA DE BOLARQUE

SRA. MARQUESA DE CASA VALDÉS

SRTA. PAULINA JUNQUERA

SRA. DE URQUIJO

DON GABRIEL ALOMAR

SR. MARQUÉS DE BOLARQUE

SR. CONDE DE ERIL

DON JULIO F. GUILLÉN TATO

DON XAVIER DE SALAS

LA Música en las Artes Plásticas es el tema —y no puede ser más sugestivo— de esta espléndida Exposición que organiza la veterana y nuevamente activa “Sociedad de Amigos del Arte”. A comentar, no su contenido, que, según mis noticias (que se limitan y detienen en el período de preparación), va a ser de altísima calidad y muy rica variación, sino su razón de ser y sus inagotables posibilidades de belleza, van dirigidas estas notas preliminares.

Lo primero que ocurre al que se proponga teorizar, estudiar o historiar el asunto es la radical diferencia que separa en campos distintos —espacial el uno, temporal el otro— a la Música de sus hermanas la Arquitectura, la Escultura, la Pintura y las otras artes menores que en rigor son casos particulares de aplicación o de utilización de las tres mayores. Tan obvio es esto, que parece ya inútil volver a citar a Horacio o a Lessing, a Ricardo Wagner o a Eugenio d’Ors. No lo haré yo más, aunque acabe de hacerlo, pero, no obstante, algo podrá decirse para evitar tanto confusio- nismo como el que venimos padeciendo de algún tiempo a esta parte. ¿Qué puede haber de común entre las Artes de la una y de la otra categoría, si las del Tiempo han de necesitar de él y han de caminar sin descanso y siempre

hacia adelante —al menos esto se da por evidente, aunque cabrían objeciones que no son para explayadas ahora—, mientras que las del Espacio se han de estar quietas y en su lugar descanso? Y, sin embargo, oímos y leemos todos los días perorar del ritmo en las obras de pintura, escultura y arquitectura, y, correspondientemente, de la estructura y equilibrio en las de música. Y lo mismo de la melodía en el dibujo, del dibujo en la melodía, del color en los timbres sonoros y de la instrumentación u orquestación en las creaciones pictóricas. Son, sin duda, expresiones metafóricas y no hay por qué abominar de ellas, como sí, en cambio, de otros usos de escandalosa barbarie que hoy nos invaden en que se confunde el ritmo con el “tempo” o velocidad, la instrumentación con la distribución o puesta a punto y la estructura con la organización o el organismo. Dejemos, pues, a críticos de arte, a escritores y aficionados usar el lenguaje traslaticio y creer que nos aclaran los problemas de esencia y de calidad con ritmos y melodías de esculturas, cuadros y edificios. Pero es que hay otra palabra en que la oposición no es radical, sino que tiende a confundirse y abrazarse.

Si la armonía es, en su sentido estricto, privativa de la Música, y si tiene una función dinámica y temporal postulando su constante resolución hacia el futuro, también goza de una sustantividad estática, absolutamente vertical, y aun ésta es su más verdadera esencia. Un acorde en reposo e incluso un acorde o desacorde de inquietud puede subsistir por sí solo y limitarse a su emisión y a su prolongación indefinida en el tiempo. Una sección vertical que hagamos de su sonido en cualquier instante de tiempo nos dará el mismo resultado estático, quieto. De igual modo que una instantánea ojeada a una obra de arte plástica la hallará siempre idéntica a sí misma. Hablar, pues, de armonía a propósito de pinturas, monumentos o catedrales, no será en modo alguno licencia poética o capricho metafórico, sino pleno derecho de lenguaje propio.

Dejando ahora simplemente indicadas estas ideas, ya que no es posible ni oportuno desarrollarlas y demostrarlas,

pasemos al tema concreto de esta Exposición: mostrar cómo la Música ha influido desde siempre en las Artes Plásticas. Esta influencia se manifiesta de dos maneras. La una es más propia de la Arquitectura, y consiste en su común esencia abstracta y en su posible reducción a una Matemática. No puede la obra de arquitectura representar, figurar nada, y lo mismo le sucede a la obra de música. Una y otra se bastan a sí mismas sin salirse de sus propios límites de pureza numérica. Las "formas musicales" son el expediente con que tenemos que entendernos para estudiar o crear esa "arquitectura de lo sucesivo" que es la Música. Los órdenes y correspondencias de macizos y vanos, el modo de explicarnos en la creación y goce de la Arquitectura. La intuición con que aprehendemos y gozamos los más nobles edificios y monumentos arquitectónicos nos brinda a cada paso paralelismos e intercambios con las delicias sonoras de la buena música. Y éstas se nos edifican casi literalmente en el aire de la audición para que se superpongan las dos fruiciones: la de la peripecia discursiva y la de la memoria simultánea de toda la obra. Goce este ciertamente reservado al creador de música o al profundo aficionado.

Con la Escultura ya entramos en la representación de realidades organísticas, danzadas o musicales, que el cincel puede desnudar del bloque. La invitación al tacto que toda escultura supone logra otra sutil relación con la obra de música que también despierta de su sueño —el sueño o dormición en que se aletarga siempre, salvo en los raros períodos de despertar sonoro— al conjuro del tacto. La obra de música "se toca" cuando no se canta, y aun en el canto hay un roce o levísimo toque sobre un órgano humano. Ha servido desde el Arte Clásico y aun desde antes la Danza, híbrida delicia de escultura y música, de fisiológico ritmo humano y figuración esculturada, para intermediar y abrazar las dos categorías del Espacio y del Tiempo, erigiéndose el cuerpo en protagonista de una Arte que se consume en su propia llama y que, sin embargo, existió en el aire y puede a placer resucitarse de sus cenizas. Por eso, en los frisos de los templos, en los relieves

de los capiteles, en los semicírculos de los tímpanos románicos o góticos, no menos que en las estatuas exentas, la inspiración musical abunda venturosamente en todas las épocas de la Escultura.

Bacantes o Ménades, Apolos, Orfeos o Sátiros, Davides o Salomés, o la orquesta plena de Moissac o del Pórtico de la Gloria, escoltada esta última por la música y danza de mis Angeles de Compostela, son imágenes de escultura musical en que la Música influye no sólo en que sean de músicos o bailarines las figuras, sino en la infinita sugestión de ondas fluviales o marinas, calladamente sonoras, con que se disponen y parece que se mueven los pliegues, con que las bocas entreabiertas de los cantores tiemblan de vibraciones, con que las actitudes se tuercen arpeggiadamente o se inmovilizan en el reposo de acordes. En tanto que los instrumentos nos ofrecen una lección histórica de música y, ya realistas hasta la autenticidad, ya doblados para ceñirse a las aristas o curvaturas de los elementos arquitectónicos, ya llenos y peraltados de su bulto, ya medio o bajorrelievados nos incitan a repasar la misma lección que la Poesía o la Crónica nos explican en sus fiestas y orquestas litúrgicas o cortesanas.

Y si de la Escultura pasamos a la Pintura y a sus hermanas menores y decorativas —la Cerámica, la Tapicería, la Vidriería, etc.—, entonces, si perdemos el halago del relieve, cuánto nos compensa el del color y el de la hermosísima libertad para evadirnos de toda obediencia a la pesantez y escaparnos por todas las tangentes de la sugestión vaga y de las correspondencias mutuas. Esos libros monumentales de Historia de la Música que son orgullo de la industria editorial moderna ya no pueden prescindir de la ilustración, procurando, además, reproducir los mismos colores de tantas obras maestras o simplemente vivas y sugestivas de los pintores puros o aplicados de todos los siglos. Griegos y egipcios, hindúes y persas, chinos e indonesios, mayas y aztecas, africanos y polinesios. Y sin salirse de la cristiandad, los códices, los beatos, los ábsides mozárabes y románicos, los frescos trecentistas, las tablas

góticas, los primeros suntuosos óleos. Interiores flamencos y holandeses, con sus lecciones de música o simplemente su repertorio adormecido de instrumentos músicos, alegorías de vicios y virtudes simbolizadas por atributos musicales. Angeles cantores o tañedores de violas, de arpas, de órganos y salterios, de flautas y chirimías. Y Santa Cecilia presidiendo el concierto celeste e ideal.

La riqueza es fabulosa, y por momentos creemos que las cuerdas vibran, que los tubos espiran, que las gargantas modulan y tersan sus timbres de oro y plata, polifonizan sus luces y sombras diagonales. Intentar un resumen de tal tesoro sería temerario. Ni una exposición ni un millón de ellas bastaría a presentarnos tan inagotable asombro. Pero sigamos todavía un poco más.

Los instrumentos mismos, ¿no son por sí solos una obra de arte plástica? Sin duda que lo son. Pensemos en la belleza de un arpa, de un laúd, de una viola de gamba, de una gongorina tiorba, de una trompa de caza, de un órgano barroco, de un piano de concierto con la tapa levantada y su cordaje áureo. Pensemos en los instrumentos exóticos, esa "citar" o esa "tabla" indias que acabamos de gozar hace unos días, ese "cachapi" de Bali o de Célebes como una carabela estilizada, esos poderosos y sensuales timbales, ese saxofón que llora su curvatura trémula. Y nuestra vihuela de mano, nuestra guitarra con sus curvas femeninas y su gracioso mástil.

Nuestros pintores y sus antepasados de los siglos áureos lo han comprendido así. Y buena parte de la influencia de la Música sobre la Pintura hay que atribuirle a la lección de forma y de color que ofrecen inextinguiblemente a dibujantes y coloristas. Ya un Rafael, un Tiziano o un Melozzo da Forli, como entre nosotros un iluminador de las Cantigas o un Zurbarán, supieron extraer la belleza de línea y cromática del instrumento puro, aunque de ordinario esté en manos del diestro ejecutante de la tierra o del cielo. Con los bodegoneros, con Chardin, por ejemplo, la física y la metafísica del instrumento dormido empieza

a inquietar a los pintores. Y así vamos llegando a la descomposición y recomposición de los cubistas. El cubismo es la escuela por excelencia inspirada en los instrumentos musicales. La guitarra especialmente es, como dijo un poeta de cuyo nombre no quiero acordarme, la "venus del siglo o madona sin infante". Picasso, Juan Gris y Braque rivalizan en obtener los más felices —y de altísimo grado— objetos y elementos para sus armonías plásticas de la guitarra, del violín, y en el soberbio lienzo de Picasso "Los músicos", también de los instrumentos de viento. Curvas, senos, pozos, geometrías y trigonometrías de la delicadísima caja o alma sonora son una vez y otra continuadas, interrumpidas, abrazadas en próximas o lejanas correspondencias plásticas; pasan, en una palabra, del mundo de la realidad tangible al de la realidad intangible e inventada del "mírame y no me toques". Aunque las oigamos sonar, a poca imaginación que tengamos y pongamos. Después de este esfuerzo heroico de los cubistas, el camino para los que han venido tras de ellos ha sido mucho más cómodo. Y ahora el esfuerzo se centra en perseguir la estridencia o el reposo colorístico parejo a la nueva tímbrica de la música experimental que tenemos que escuchar con los oídos bien abiertos. Los instrumentos sobre el plano pintado se evaporan, se desvanecen, pero sus átomos ahí están.

Y siempre la vuelta a la razón clásica. Siempre —y no por eso menos válida— la pintura que quiere parecerse a lo que ve, que quiere imitar más o menos traslaticia-mente lo que oye: el eterno concierto de las celestes esferas, del que es sólo un trasunto el de nuestras voces e instrumentos terrenales.

GERARDO DIEGO

DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

Todavía a fines del siglo XIX el interés por el Arte español y, sobre todo, por las artes decorativas constituía el privilegio de unos pocos y eran los extranjeros y algunos españoles que habían vivido fuera de España los que alcanzaban a valorar el inmenso acervo del tesoro de España. Esta ignorancia y esta indiferencia hicieron fácil el éxodo de obras excepcionales de pintura y de escultura y de objetos suntuarios hacia los museos y las colecciones de Europa y de América. La gran exposición de arte antiguo con que se conmemoró el centenario de la revelación de América en 1892 produjo en los espíritus más sensibles un fuerte impacto, que se tradujo en la fundación de la Sociedad Española de Excursiones, en 1893.

En los primeros años del siglo, cuando las desventuras políticas y militares se compensan con un poderoso renacimiento cultural que produce una nueva "Edad de Oro", la pasión por el Arte español se intensifica y se extiende. En el Centro de Estudios Históricos la investigación sobre nuestro pasado se realiza con rigor y seriedad insólitos. En la empresa de extender a la sociedad española este nuevo fervor hacia el pasado artístico se han de citar con gratitud los nombres del marqués de la Vega Inclán, de doña Trinidad Scholtz von Hermensdorff, luego duquesa de Parcent, y de los condes de Valencia de Don Juan. Al iniciarse la segunda década del siglo se verifican dos hechos trascendentales: la valoración de la pintura del "Greco", por Vega Inclán y por Cossío, y la fundación de la Sociedad Española de Amigos del Arte, bajo el alto patrocinio de S. M. el rey don Alfonso XIII y de S. A. R. la infanta doña Isabel.

La principal actividad de nuestra asociación —que tuvo muchas otras eficaces y excelentes— fue la organización de exposiciones, siempre monográficas, cuyo objeto era poner al alcance de aficionados y de estudiosos piezas procedentes, en general, de colecciones particulares no accesibles al público. Pero en estos efímeros museos se inició en España un arte nuevo: el de rodear a los objetos expuestos de su ambiente exacto, de

tal manera que cada exposición sea una obra de arte en sí misma. Para valorar lo que significa este arte de crear ambientes evocadores recordemos lo que eran las exposiciones del siglo XIX; lo que fue todavía la de 1893: Acumulaciones de piezas muy valiosas, pero que, amontonadas, se perjudicaban las unas a las otras. De aquí el éxito de las exposiciones anuales de la Sociedad Española de Amigos del Arte, cuya inauguración vino a ser el acontecimiento social más importante de la vida madrileña en los últimos años de la Monarquía. Dejaban, además, la huella de esos magníficos catálogos que tienen hoy la rareza y el valor de incunables y sin los cuales no es posible escribir la historia del Arte español.

Las circunstancias han variado: el gusto deriva por nuevos derroteros y somos ya pocos los que gustamos del placer de soñar con un pasado, que no sabemos si fue mejor. Por esto es más admirable el esfuerzo heroico de los organizadores de las últimas exposiciones, de tal manera que se mantenga el prestigio antiguo, sin decaimiento, en una difícil tradición. De la del año actual ha sido el tema, con gran acierto, "La música en las artes plásticas". Aun cuando los instrumentos musicales permanecen mudos engendran belleza en la elegancia de sus formas, en el primor de su artesanía, en la riqueza de su ornamentación. Y los más grandes pintores y escultores se han complacido en representar a sus modelos en actitud de cantar y de tañer. Lo que la música significa en la creación artística de todos los tiempos —desde los escultores ibéricos hasta los grandes pintores actuales— tiene una demostración clara en nuestra exposición de 1967. Toda obra insigne tiene sus mártires, y es de justicia el aplauso y la gratitud hacia los que han hecho posible este conjunto cuyo recuerdo permanecerá siempre vivo entre nosotros. Y nuestra gratitud también hacia la generosidad de los que se han desprendido por unos días de sus queridos recuerdos familiares.

MARQUÉS DE LOZOYA

VESTIBULO

Relieve llamado "del flautista", aunque el instrumento que tañe es un aulos. Uno de los relieves procedentes de Osuna. Siglo II a. de J. C.

EXPOSITOR: MUSEO ARQUEOLOGICO NACIONAL.

Concierto en un jardín. Pintura sobre lienzo, de la serie de "Los Meses", correspondiente al de mayo, con símbolo del Zodíaco Géminis. Representa un jardín florido, en el cual un grupo de damas y caballeros pasea y merienda, en tanto que una orquesta hace música en un templete. Siglo XVII.

EXPOSITOR: D. MANUEL HALCON Y VILLALON-DAOIZ.

1.^a VITRINA

Cítara, del taller de José Siebenhuner. Obra húngara, hecha en Budapest. Siglo XIX.

EXPOSITOR: MARQUES VIUDO DE VALDETERRAZO.

Dos folios de cantoral, con notación en neumas. Siglo XIV.

EXPOSITOR: MARQUES VIUDO DE VALDETERRAZO.

"Canciones de Guerrero. Chansons françaises. Sonatas y villancicos", de Juan Vázquez. Cinco volúmenes. 1551-1560.

EXPOSITOR: D. JUAN MARCH SIRERA.

"Procesionario". Salamanca, 1569. Impreso a dos tintas, con iniciales historiadas. (No existe en la Biblioteca Nacional.)

EXPOSITOR: D. DALMIRO DE LA VALGOMA Y DIAZ-VARELA.

Hoja de manuscrito flamenco, de la segunda mitad del siglo XV. Representa a David orante, y en la cenefa, historias del mismo rey. Los instrumentos músicos que aparecen son: laúd, flauta dulce y arpa irlandesa.

EXPOSITOR: MARQUES VIUDO DE VALDETERRAZO.

"Procesionario". Sevilla, 1494. Es el primer libro español con música impresa.

EXPOSITOR: MARQUES DE MORBECQ.

"Vergel de música", de Martín de Tapia. Burgo de Osma, 1570. Rarísimo tratado de música.

EXPOSITOR: MARQUES DE MORBECQ.

Bodegón holandés. Siglo XVIII, con laúd, flauta recta y violín.

EXPOSITOR: D. ENRIQUE MUÑOZ-VARGAS, POR CORTESIA DE S. E. EL EMBAJADOR DE LA INDIA.

2.ª VITRINA

Beato de Liébana. "Expositio in Apocalipsim". Letra de los siglos IX y X. Miniaturas del X, XI y XII. Se exhibe por folio con miniaturas del XII, que representan al Cordero pascual en el monte Sión, con ángeles tañendo fídulas de arco (cap. XIV del "Apocalipsis").

Tapiz según composición de Jordaens. Representa un grupo familiar sentado a la mesa haciendo música con una chirimía (dulzaina), caramillo, zampoña y gaita. Obra de taller bruselés de la segunda mitad del siglo XVII.

EXPOSITOR: DUQUESA VIUDA DE PASTRANA.

Organo de Camarena (Toledo). Caja de madera pintada, imitación de mármoles de colores. Obra del siglo XVII.

"Musurgia Universalis", de Athanash Kircheri. Roma, 1650. Se muestra por folio ilustrado con figuras de aves y sus respectivos cantos.

EXPOSITOR: REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA.

Retrato de Josephus Haydn. Anónimo.

EXPOSITOR: MARQUES DE SANTO DOMINGO.

SALA A

"El sentido del oído", simbolizado por mujer joven. Autor: Abraham Janssens, 1575-1632.

EXPOSITOR: PATRIMONIO NACIONAL.

Bargueño holandés, en taracea con gaita, dulzaina, arpa irlandesa, viola de gamba, tambor, timbal, flauta dulce, laúd y salterio. Siglo XVII.

EXPOSITOR: D. RAFAEL MORALES DE VARGAS.

Un cantor. Por Francisco Ribalta o Juan Ribalta (1596/97-1628).

EXPOSITOR: MUSEO DEL PRADO. NUM. 1.066.

Tapiz flamenco. Representa un concierto en el que varios personajes tocan laúd, espineta, viola de gamba y arpa irlandesa. Descansando sobre el suelo: flauta dulce, laúd. Fechado en 1670 y firmado por Ian Leyniers.

EXPOSITOR: D. JUAN MARCH SIRERA.

Dos salterios del siglo XVIII.

EXPOSITORES: MARQUESA VIUDA DE SALOBRAL Y MARQUES VIUDO DE VALDETERRAZO.

Dos ángeles músicos. Obra de talla del siglo XVII.

EXPOSITOR: D. MAURICIO VAN VOLLENHOVEN.

Hombre tocando el laúd. Pintura alegórica de la serie de "Los cinco sentidos", según original de José Ribera (1591-1652).

EXPOSITOR: MARQUES VIUDO DE VALDETERRAZO.

Pareja de ángeles en talla tocando el laúd. Obra española de principios del siglo XVIII.

EXPOSITOR: MUSEO NACIONAL DE ARTES DECORATIVAS.

Organo, con caja barroca, de madera y hueso, pintado y dorado, con labores de talla y caladas. Principios del siglo XVIII.

EXPOSITOR: MUSEO ARQUEOLOGICO NACIONAL.

Músico tañendo una tiorba veneciana. Francisco Solimena (1657-1747).

EXPOSITOR: D.ª ROSARIO MARIATEGUI Y DE SILVA.

Santa Cecilia tañendo el clavicémbalo. Coxcyen (1499-1592).

EXPOSITOR: MUSEO DEL PRADO. NUM. 1.467.

VITRINA

Tres placas de porcelana de Capo di Monte, encuadradas en marcos de madera negra, bronce y piedras, de estilo barroco, representando escenas báquicas.

EXPOSITOR: MARQUESA DE CASA VALDES.

Carta autógrafa del músico Scarlatti al Duque de Alba, enviándole, en notación moderna, la música del panegírico de Pierre du Hotz en honor del Gran Duque de Alba.

EXPOSITOR: DUQUES DE ALBA.

Viejo gaitero. Pintura sobre tabla, de David Teniers (1610-1690).

EXPOSITOR: PATRIMONIO NACIONAL.

Bodegón, con violín, flauta y calavera (siglo XVII).

EXPOSITOR: NOVICIADO DE PADRES JESUITAS, DE VILLAGARCIA DE CAMPOS.

Dos figuras de músicos, en madera tallada y policromada. (Ultimo cuarto del siglo XVIII.)

EXPOSITOR: MARQUES VIUDO DE VALDETERRAZO.

Dos ángeles cantores, para colgar, de talla policromada (siglo XVIII).

EXPOSITOR: D. LUIS SAGRERA.

Cinco medallones, en "bois durci", con los perfiles de Bellini, Wagner, Mozart, Haydn y Haendel.

EXPOSITOR: D. PEDRO MARTINEZ GARCIMARTIN.

Colección de catorce monedas, con instrumentos musicales. De Macedonia y Tracia; de la República y del Imperio romanos.

EXPOSITOR: SRES. DE LIFCHUZ.

Retrato de Alejandro Scarlatti, músico de la Real Capilla de Nápoles, fechado en 1692. Francisco Solimena (1657-1747).

EXPOSITOR: DUQUES DE ALBA.

Retrato de caballero tañendo el laúd. Pintura sobre lienzo de los últimos años del siglo XVII o principios del XVIII. Quizá, obra de pintor madrileño.

EXPOSITOR: PATRIMONIO NACIONAL.

Bargueño de marquetería. Finales del siglo XVII, en cuya tapa se halla representado un muchacho tañendo una viola de mano.

EXPOSITOR: MARQUES VIUDO DE VALDETERRAZO.

Guitarra de palo santo, del siglo XVIII. Autor anónimo. Acaso debida a Luthier García. Es de caja armónica reducida, con inclinación de cabeza característica de su época, así como la bocina metálica.

EXPOSITOR: SR. GARRIDO.

SALA B

Seis ángeles músicos. Talla de madera policromada. Los tres ángeles instrumentistas tañen viola de arco, laúd y lira.

EXPOSITOR: MARQUES DE BOLARQUE.

Virgen sentada en su trono, con Niño Jesús, rodeada de ángeles tocando lira de arco, arpa y oboe. Pintura de la escuela aragonesa de la segunda mitad del siglo XV, procedente de la Colegiata de Játiva.

"P'i P'a" (laúd chino) y zanfona.

EXPOSITOR: REAL CONSERVATORIO DE MUSICA.

Cantoral manuscrito a dos tintas, en vitela (siglo XV).

EXPOSITOR: MARQUES VIUDO DE VALDETERRAZO.

Cítara indostánica, con escotaduras para empleo de arco.

EXPOSITOR: REAL CONSERVATORIO DE MUSICA.

Angel tocando la gaita. Maestro de Robledo de Chavela (escuela castellana de la segunda mitad del siglo XV).

EXPOSITOR: IGLESIA DE ROBLEDO DE CHAVELA.

Tabla segoviana, del taller de Andrés López y Antón de Vega (hacia 1513).

EXPOSITOR: MARQUESES DE LOZOYA.

Ménsula de piedra policromada, representando el sentido del oído. Arte navarro-francés del siglo XV.

EXPOSITOR: MARQUES VIUDO DE VALDETERRAZO.

SALA I

Dos sobrepuestas en grisalla, con niños tocando diversos instrumentos. Obra francesa atribuida a F. Boucher.

EXPOSITOR: MARQUES VIUDO DE VALDETERRAZO.

Bodegón holandés, con violoncello y viola. Pintura sobre lienzo de la segunda mitad del siglo XVII.

EXPOSITOR: D. ADOLFO MARTIN GAMERO.

Piano-consola. Obra francesa estilo Luis XVI, que fue de la princesa de Francia hija de la reina María Antonieta.

EXPOSITOR: MARQUESA VIUDA DE CASA RIERA.

Bodegón de instrumentos músicos, de escuela francesa. Son: flauta dulce, oboe de amor, fagot, viola de brazo, viola de gamba y trompa de caza.

EXPOSITOR: PATRIMONIO NACIONAL.

Joaquín A. Rossini (1792-1868), por José Alvarez Cubero, escultor español (1768-1827).

EXPOSITOR: DUQUES DE ALBA.

Bodegón, en el cual destaca una partitura. Escuela holandesa (siglo XVII).

EXPOSITORES: HERMANOS SANGRO Y LINIERS.

Bastón de puño de marfil, con busto de Mozart.

EXPOSITOR: D. PEDRO MARTINEZ GARCIMARTIN.

Piano de caja laqueada con motivos chinoscos. El instrumento está hecho en Sevilla y laqueado en Inglaterra. Final del siglo XVIII.

EXPOSITOR: D. BARTOLOME MARCH.

Naturaleza muerta, con flores, frutas e instrumentos de música: violín, fagot, flauta dulce y oboe. Joris van Son (1623-1661).

EXPOSITOR: D. JUAN JOSE RUMEU DE ARMAS.

Concierto de aves. F. Snyders.

MUSEO DEL PRADO. NUM. 1.758.

Retrato del músico A. E. M. Gretry. Pintura anónima francesa. Hacia 1770.

EXPOSITOR: MUSEO DEL PRADO. NUM. 2.651. LEGADO PABLO BOSCH.

Clavicémbalo, firmado "Ohann Wolfgang". Pintura de la tapa: órgano, viola de gamba bajo y viola de gamba tenor. Obra holandesa de 1643.

EXPOSITOR: D. ALFONSO FIERRO.

Ciencierto en un salón. J. Trinquesse. Junto a un clavicémbalo, una dama sostiene guitarra con trastes móviles.

EXPOSITOR: MARQUESA VIUDA DE CASA RIERA.

Salterio del siglo XVIII.

EXPOSITOR: MARQUES DE SANTO DOMINGO.

Reloj de caja estilo Boule, adornada con bronce y rematada en ángel tocando la trompeta. Obra francesa.

EXPOSITOR: MARQUES DE LA GUARDIA.

Ciencierto en un salón. J. Trinquesse. Dama tocando guitarra de cinco órdenes.

EXPOSITOR: MARQUESA VIUDA DE CASA RIERA.

Sofá estilo Luis XVI, tapizado de seda con motivos de lirias.

EXPOSITOR: MARQUES VIUDO DE VALDETERRAZO.

Joyero de marquetería. En la tapa, oboe, trompa y laúd. En el frente, trompeta de postillón y gaita. Obra francesa del siglo XVIII.

EXPOSITOR: DUQUES DE MONTELLANO.

Retrato de Mariano de Goya, nieto de don Francisco, ante una partitura. Francisco de Goya.

EXPOSITOR: DUQUES DE ALBURQUERQUE.

Marquesa de Ariza (nacida en 1760), retratada junto a un clavicordio de mesa o una espineta. (Es posible, dada la época, que se trate de un piano de sobremesa.) Retrato firmado y fechado por Agustín Esteve en 1796.

EXPOSITOR: DUQUESA VIUDA DEL INFANTADO.

Violín de porcelana de Delf. Siglo XIX.

EXPOSITOR: D. JAIME PARLADE SANJUANENA.

Doña Manuela Téllez-Girón y Pimentel, VIII duquesa de Abrantes. Firmado y fechado por Goya en 1816.

EXPOSITOR: CONDE DEL VALLE DE ORIZABA.

ENTRADA A LA SALA II

Pañuelo, tejido en seda fresa y blanca, representando un templete con músicos y diversas figuras tocando flauta dulce, oboe de amor, fagot y viola de gamba. Fechado en 1780.

EXPOSITOR: MUSEO NACIONAL DE ARTES DECORATIVAS.

Tapiz representando hombres del pueblo haciendo música en el campo. Uno de ellos toca un laúd de mástil largo; otro, canta. Estilo Teniers. Fábrica de Santa Bárbara, de Madrid, finales del siglo XVIII.

EXPOSITOR: D. GABINO STUYCK.

SALA II

Serie de **tres tapices**, con decoración de orlas, escenas pastorales, guirnaldas de flores y trofeos con instrumentos de **música**.

EXPOSITOR: DUQUES DE MONTELLANO.

Reloj de bronce dorado. Figura de Euterpe tañendo la lira.

EXPOSITOR: PATRIMONIO NACIONAL.

Arpa de caja de maderas diversas y talla dorada. Firmada por Dominy, París, 1847.

EXPOSITOR: D. A. LINARES.

VITRINA

Colección de siete abanicos, de varillaje tallado y dorado y paisaje de seda o papel, con escenas y motivos musicales. Obras de los siglos XVIII y XIX.

EXPOSITORES: DUQUESA DE SUECA, SRA. DE CASTRO LAGE Y MARQUES VIUDO DE VALDETERRAZO.

Retrato que se supone de Farinelli, músico de cámara del rey Fernando VI.

EXPOSITOR: DUQUESA VIUDA DEL INFANTADO.

Grupo de figuras de bizcocho de porcelana, de la Real Fábrica de Capo di Monte. Cada una tocando un instrumento.

EXPOSITOR: D. ARTURO PERERA.

Grupo de angelitos de porcelana policromada de Sajonia, con diversos instrumentos musicales.

EXPOSITOR: D. ARTURO PERERA.

Figura de porcelana de Viena fingiendo tocar el violín en un gato (siglo XVIII).

EXPOSITOR: MARQUES DE LAS MARISMAS DEL GUADALQUIVIR.

Figura de Apolo en su carro. Porcelana imitación Sajonia.

EXPOSITOR: MARQUES DE LAS MARISMAS DEL GUADALQUIVIR.

Cajita de música de fabricación suiza. Tapa con pequeño reloj. Siglo XIX.

EXPOSITOR: MARQUES VIUDO DE VALDETERRAZO.

Medallón de esmalte, con pareja haciendo música (siglo XIX).

EXPOSITOR: DR. PEREA PRATS.

Cinta de seda, con ángeles músicos, tejidos (siglo XVIII).

EXPOSITOR: D. JOAQUIN GARCIA-MAURIÑO Y CAMPUZANO

Figura de porcelana de Viena fingiendo tocar el violín en un cerdo (siglo XVIII).

EXPOSITOR: MARQUES DE LAS MARISMAS DEL GUADALQUIVIR.

Figura de flautista. Porcelana de Chelsea.

EXPOSITOR: SRA. DE CASTRO LAGE.

Taza de porcelana, decorada con figuras infantiles.

EXPOSITOR: MARQUES VIUDO DE VALDETERRAZO.

Concierto campestre. Escuela de Watteau.

EXPOSITOR: D. FERNANDO DE PIERRARD.

Dos figurillas de Rocca Tagliatta tocando cuerno y flauta travesera. Vaciadas en bronce, en Venecia. Siglo XVI.

EXPOSITOR: DUQUES DE ALBA.

Seis sillas de madera, pintadas en blanco y dorado, con respaldo en forma de lira, estilo Luis XVI.

EXPOSITOR: D. TORIBIO VICENTE.

Planoforte que fue de la reina María Luisa, esposa de Carlos IV. Caja de marquetería de diversas maderas, enriquecida con medallones de porcelana del Buen Retiro y otras incrustaciones.

EXPOSITOR: PATRIMONIO NACIONAL.

Figuras representando una orquesta integrada por ocho instrumentistas y su director. Porcelana de Alcora, de pasta blanca.

EXPOSITOR: MARQUESA DE CENTELLAS.

Paisaje valenciano, con barracas junto a la playa, en el cual varios personajes hacen música y bailan. Luis Paret y Alcaraz.

EXPOSITOR: MARQUESA DE CENTELLAS.

Dos cuadros con diversos personajes en un jardín: unos, bailando al son de viola y, otros, conversando al son de una guitarra. Luis Paret.

EXPOSITOR: D. MANUEL ARBURUA.

Piano construido por John Greene, de Londres, con inscripción que dice: "Los vende en Cádiz Don Antonio Peichler. Calle del Rosario, n.º 101". Obra inglesa, hacia 1820.

EXPOSITOR: MARQUES DE CAMPOO.

Retrato de la hija del pintor sentada al piano. Zacarías G. Velázquez.

EXPOSITOR: MUSEO LAZARO GALDIANO.

Reloj de bronce dorado, con figura de Sileno.

EXPOSITOR: PATRIMONIO NACIONAL.

Dos maceteros de Wedgwood, con diosas tañendo arpa.

EXPOSITOR: DUQUESA DE ANDRIA.

"La Gloria". Boceto para media cúpula. Varios ángeles músicos entonan alabanzas al nombre de Jahvé, con dulzaina, violín, flauta, travesera, arpa, triángulo y laúd.

EXPOSITOR: D. PEDRO MARTINEZ GARCIMARTIN.

ENTRADA A LA SALA III

Salterio, con su estuche de madera, decorada en oro, con tres figuras de baile. Siglo XVIII.

EXPOSITOR: MARQUES DE CASA TORRES.

VITRINA

Grabados y dibujos

"El baño de hombres", de Durero.

EXPOSITOR: MARQUES VIUDO DE VALDETERRAZO.

Grabado de "El triunfo de Julio César", de Andrea Mantegna.

"La Musique", de Etienne Fessard.

"Viejo tocando el óboe", de Jean Jacques de Boisseau. Siglo XIX.

"Arabella Hunt", cantante de principios del siglo XIX, de John Smith.

"Il Pesaresse" (Mercurio y Argos), de Simón Contarini. Siglo XVII.

EXPOSITOR: D. RAMON JORDAN DE URRIES.

Escena de canto y baile. Dibujo a pluma de Alenza. Siglo XIX.

EXPOSITOR: D.ª PILAR SANGRO Y DE TORRES.

SALA III

La Asunción y Coronación de la Virgen. Guido Reni (1575-1642).

EXPOSITOR: MUSEO DEL PRADO. NUM. 213.

Armonina brevete (siglo XIX).

EXPOSITOR: BIBLIOTECA MUSICAL DEL EXCMO. AYUNTAMIENTO DE MADRID.

Tapiz representando fiesta de campesinos, de estilo Teniers. Obra de la Real Fábrica de Tapices de Santa Bárbara, de Madrid. Siglo XVIII.

EXPOSITOR: PATRIMONIO NACIONAL.

Cuatro sillas, con respaldo en forma de lira, estilo Luis XVI.

EXPOSITOR: MARQUES VIUDO DE VALDETERRAZO.

Cómoda francesa, con decoración de marquetería de maderas de diferentes colores. En el plafón central, instrumentos músicos. Obra francesa, estilo Luis XVI. Construida por Caumont.

EXPOSITOR: D. TORIBIO VICENTE.

Reloj esqueleto en forma de lira, estilo Luis XVI.

EXPOSITOR: MARQUES VIUDO DE VALDETERRAZO.

Vitrina con varias monedas. Son retratos de M. Ravel, J. Massenet y F. Chopin. Otra, de evocación de Virgilio, en el reverso de la cual se ofrece el relieve de un pastor tañendo la flauta (siglo XIX). Otra, con escena de música. Dos damas, tocando piano y violín (siglo XIX).

EXPOSITOR: SRES. DE LIFEMIZ.

Cítara construida por Max Umberg en Munich (f. siglo XVIII).

EXPOSITOR: D. MANUEL GULLON Y OÑATE.

Pareja de bailarines tocando las castañuelas. Firmado en Madrid por A. M. Costellini, 1847.

EXPOSITOR: D. CARL H. DE BORGERSTIERNA, EMBAJADOR DE SUECIA.

Fiesta andaluza en la playa de Cádiz. Manuel Cabral (1827-1891).

EXPOSITOR: D. CARL H. DE BORGERSTIERNA, EMBAJADOR DE SUECIA.

Silla de respaldo de lira, tapizada de "gros point", con motivos florales (finales del siglo XIX).

EXPOSITOR: D. JAIME PARLADE GROSS.

Retrato de la princesa de Sajonia. Vicente López (1772-1850).

EXPOSITOR: PATRIMONIO NACIONAL.

Piano, firmado por Juan del Mármol, en Sevilla, 1795. (Número 804 de su fabricación.)

EXPOSITOR: MARQUES DE CASTRONUEVO.

Retrato del músico don Manuel José Doyagüe, por Antonio Esquivel (1806-1857).

EXPOSITOR: MUSEO LAZARO GALDIANO.

Escritorio plano, estilo Luis XVI, con decoración de marquetería con instrumentos músicos.

EXPOSITOR: D. JOSE RUMEU DE ARMAS.

Reloj de bronce, estilo Imperio, firmado por Charles Rolland, en Marsella. Obra francesa de hacia 1830 representando una dama tocando el arpa.

EXPOSITOR: MUSEO NACIONAL DE ARTES DECORATIVAS.

Retrato de la marquesa de Aranda y de Guimarey. Vicente López (1772-1850).

EXPOSITOR: MARQUESA DE CASA VALDES.

Piano, firmado por Juan del Mármol, en Sevilla, para la Serenísima Señora doña María Luisa de Borbón, infanta de España. Año 1790. Número 571 de su fabricación.

EXPOSITOR: SRTA. MARGARITA CAVESTANY BASTIDA.

Sobre este piano, cuatro figuras de plata: dos violinistas y dos flautistas. Obra alemana. Finales del siglo XIX.

EXPOSITOR: MARQUES DE ANGULO.

Arpa de mano Pleyel, de madera de limoncillo. Primera mitad del siglo XIX.

EXPOSITOR: D. JULIO CAVESTANY BASTIDA.

Dos tallas en madera, cabezas de Wagner y de Mozart.

EXPOSITOR: D. PEDRO MARTINEZ GARCIMARTIN.

ENTRADA A LA SALA IV

Flautista vestido a usanza de mediados del siglo XVIII, pintado por Luis Alvarez (segunda mitad del siglo XIX). Procedente de la colección del marqués de Cervera.

EXPOSITOR: D. JULIAN VILLOTA.

SALA IV

Retrato de dama apoyada en un piano Pleyel. Pintura española atribuida a Madrazo.

EXPOSITOR: D. MANUEL COMBA.

Cabeza, retrato del cantante Julián Gayarre. Mariano Benlliure.

EXPOSITOR: TEATRO REAL.

Fiesta andaluza en un patio. Dos muchachas bailan al son de un grupo de guitarristas y sonadores de panderetas.

EXPOSITOR: PATRIMONIO NACIONAL.

Máscaras, alguna con instrumento músico. Eugenio Lucas Villamil, fechado en 1917.

EXPOSITOR: D. PEDRO MARTINEZ GARCIMARTIN.

Concierto de ángeles. Estudio para el Palacio de Miramar, en San Sebastián. J. Llaneces.

EXPOSITOR: MARQUES DE SANTO DOMINGO.

Gitana tocadora de guitarra. Francisco Borrás (1895).

EXPOSITOR: MARQUES VIUDO DE VALDETERRAZO.

Mesa de tablero adornado con trofeo de instrumentos de música y flores, en marquetería. Obra francesa de finales del siglo XIX.

EXPOSITOR: MARQUES DE CAMPOO.

La familia del marqués de Remisa. Joaquín Espalter (1809-1880).

EXPOSITOR: MUSEO DE ARTE ROMANTICO.

Retrato de Don Hilarión Eslava, por G. M.

EXPOSITOR: D. MANUEL COMBA.

Piano de fabricación madrileña —"calle de la Luna, casa que fue del Banco"—, por "Josse Schneder".

EXPOSITOR: CASA HAZEN.

Retrato de la familia de Don Pablo Cabrero, por Joaquín Espalter (1809-1880).

EXPOSITOR: SRTA. MARGARITA CAVESTANY BASTIDA.

Fiesta popular, por J. Lizcano.

EXPOSITOR: PATRIMONIO NACIONAL.

Parnaso. Boceto para pintura. Federico de Madrazo.

EXPOSITOR: SRTAS. DE DAZA.

Triunfo de la Música. Grabado en colores firmado por Westl y grabado por Thouvenin.

EXPOSITOR: MARQUESA VIUDA DE SALOBRAL.

Mesa de tablero redondo, adornado con instrumentos de música y flores, en marquetería. Obra francesa de finales del siglo XIX.

EXPOSITOR: SRES. DE LIFCHUZ.

Guitarpa. Obra de José Gallegos (de Málaga, 1849), destinada a la duquesa de Montpensier. Este singular instrumento consta de 24 registros y 40 cuerdas. Construido en madera de palosanto, con aplicaciones de oro, plata y nácar, y pie-soporte, con articulaciones. Expuesto en Londres, obtuvo su artífice la Medalla del Consejo de S. M. Británica.

EXPOSITOR: SR. GARRIDO.

Retrato del compositor Francisco Krus, de Lisboa. Anónimo (siglo XIX).

EXPOSITOR: D. LUIS SILVELA Y SANGRO.

Retrato de la señorita Julia Villota Morales, en pie, junto a un piano. Obra de Carlos Blanco, "El Sereno".

EXPOSITOR: SRTA. MARIANA LOPEZ CANCIO.

Jarra de cerámica de Mettlach (Alemania), con decoración de niños músicos.

EXPOSITOR: D. PEDRO MARTINEZ GARCIMARTIN.

Mandolina.

Organo del siglo XVIII.

EXPOSITOR: D. RAMON GONZALEZ DE AMEZUA Y DE NORIEGA.

Dos niños con su preceptor, junto a un piano, por Gutiérrez de la Vega († 1865).

EXPOSITOR: DUQUESA DE ANDRIA.

VITRINA

Partitura autógrafa de Ruperto Chapí. Acto II de "Don Juan de Austria".

EXPOSITOR: D. JULIAN VILLOTA.

Medallón, retrato de Pablo de Sarasate, en bronce. Alf Rotberger.

EXPOSITOR: D. JOSE ANTONIO DE HUARTE Y DE JAUREGUI.

Figura ecuestre, en jade rosa, tañendo un instrumento.

EXPOSITOR: HERMANOS SANGRO LINIERS.

Violín de aprendizaje del maestro Monasterio.

EXPOSITOR: BIBLIOTECA MUSICAL DEL EXCMO. AYUNTAMIENTO DE MADRID.

Carta autógrafa del compositor Isaac Albéniz a su amigo Dessy. París, 1909.

EXPOSITOR: BIBLIOTECA MUSICAL DEL EXCMO. AYUNTAMIENTO DE MADRID.

Nueve figuras de micos, simulando una orquesta, en porcelana de Sajonia.

EXPOSITOR: DUQUES DE ALBA.

Miniatura francesa de finales del siglo XVIII, representando a una señora sentada al piano.

EXPOSITOR: MARQUESA VIUDA DE SALOBRAL.

Diminuta "carraca", en forma de guitarra, de hierro y cobre. Construida por el maestro burgalés Valentín Vélez.

EXPOSITOR: DR. D. PEDRO LOPEZ GARCIA.

El retablo de maese Pedro. Manuel de Falla. Versión francesa e inglesa. Londres, 1925. Con dedicatoria de su autor a la "Biblioteca Circulante de Madrid".

EXPOSITOR: BIBLIOTECA MUSICAL DEL EXCMO. AYUNTAMIENTO DE MADRID.

Cítara firmada por Antón Kindel en Viena. Segunda mitad del siglo XIX.

EXPOSITOR: BIBLIOTECA MUSICAL DEL EXCMO. AYUNTAMIENTO DE MADRID.

Carta autógrafa de Enrique Granados a Enrique Fernández Arbós. Fechada en Barcelona, 1909.

EXPOSITOR: BIBLIOTECA MUSICAL DEL EXCMO. AYUNTAMIENTO DE MADRID.

Batuta dedicada al compositor don Lorenzo Nielfa, director de la Real Capilla del Convento de las Descalzas (siglo XIX).

EXPOSITOR: MARQUES DE CASA TORRES.

Dos majos músicos. Figuras de barro cocido, firmadas por León, "Escultor de barro de Málaga".

EXPOSITOR: DUQUES DE ALBA.

Mico tocando la gaita. Pintura holandesa sobre tabla, de Lucas.

EXPOSITOR: D.^a PILAR SANGRO Y DE TORRES.

"Tarantismo observado en España, con el que se prueba el de la Pulla" (Madrid, 1787), por Francisco Javier Cid, médico del Cabildo de Toledo. Trae este libro dos piezas musicales, para piano y guitarra, de tarantelas y su aplicación a la enfermedad.

EXPOSITOR: DR. PEDRO LOPEZ GARCIA.

Castañuelas españolas del siglo XVIII.

EXPOSITOR: CONDESA DE SAN ESTEBAN DE CAÑONGO.

"Reglas y advertencias generales que enseñan el modo de tañer todos los instrumentos", por Pablo Minguet. Ejemplar de la misma obra reseñada anteriormente, encuadernado en pergamino, decorado con miniaturas y viñetas ejecutadas a mano en finos colores. Encuadernación debida al conocido artista de Albacete, Panadero.

EXPOSITOR: MARQUES DE MORBECQ.

"Reglas y advertencias generales que enseñan el modo de tañer todos los instrumentos", por Pablo Minguet. Madrid, 1752-1754.

EXPOSITOR: BIBLIOTECA MUSICAL DEL EXCMO. AYUNTAMIENTO DE MADRID.

"Principios para tocar la guitarra de seis órdenes". Federico Moretti. Madrid, 1794.

EXPOSITOR: MARQUES VIUDO DE VALDETERRAZO.

Colgante de plata, en forma de silbato (siglo XVIII).

EXPOSITOR: D. JOAQUIN GARCIA-MAURIÑO.

Retrato de la niña Dolores Villota y Morales, por Carlos Blanco, "El Sereno".

EXPOSITOR: D. ANTONIO LOPEZ CANCIO.

Caja de música con autómatas. Segunda mitad del siglo XIX.

EXPOSITOR: D. IGNACIO FIERRO.

Manuscrito con diversas composiciones musicales de Marcial de Torres y Adalid.

EXPOSITOR: D. LUIS SILVELA Y SANGRO.

Retrato del compositor Marcial de Torres Adalid, de autor anónimo español, de hacia 1830.

EXPOSITOR: D. LUIS SILVELA Y SANGRO.

SALA V

Retrato del compositor ruso M. P. Moussorgsky. Anónimo. Esmalte sobre cobre.

EXPOSITOR: SRES. DE LIFCHUZ.

Boceto para un cuadro de las nueve musas, por Francisco Pradilla (1841-1921).

EXPOSITOR: D. JOAQUIN GARCIA-MAURINO.

Pescador napolitano tocando la mandolina. Escultura en bronce, firmada por F. Duret.

EXPOSITOR: PATRIMONIO NACIONAL.

Concierto en el estudio de Francisco Sans. Al piano, el pianista Juan Bautista Pujol, ejecutando su fantasía sobre motivos del Fausto, de Gounod, que aparecen en el aire como visiones. A la derecha de la pintura, Lorenzo Casanova y Agapito Francés. Firmado: "Recordan la vostra fantasía del Faust. M. Fortuny". Madrid, 1866. Obra de Mariano Fortuny (1838-1874).

EXPOSITOR: MUSEO DEL PRADO. NUM. 2.605.

Retrato de doña Rosario Zapater apoyada en un arpa. Firmado por Luis de Madrazo (1825-1897).

EXPOSITOR: SRTAS. DE DAZA.

Concierto en el estudio de Muñoz Degrain, en Valencia. Francisco Domingo Marqués (1842-1920).

EXPOSITOR: MUSEO NACIONAL DE ARTE MODERNO.

Piano Pleyel, de madera de raíz de olivo, con teclado de concha y nácar y adornos de cristal. Firmado por Pleyel et Lemme. Obra francesa de la primera mitad del siglo XIX.

EXPOSITOR: MUSEO DE ARTES DECORATIVAS.

Dos candelabros de bronce, con angelitos músicos de bisquit.

EXPOSITOR: MARQUES VIUDO DE VALDETERRAZO.

Partitura de las obras completas de Mozart. Impresa en Leipzig.

EXPOSITOR: MARQUES VIUDO DE VALDETERRAZO.

Concierto en un salón del siglo XVIII. Vicente Palmaroli (1834-1896).

EXPOSITOR: MUSEO DE ARTE MODERNO.

El violinista Pinelli, por Eduardo Rosales (1836-1873).

EXPOSITOR: MUSEO NACIONAL DE ARTE MODERNO.

Violoncello, con la inscripción: "Jacobus Stainer in - Absom - Gropi Oluipontumt-fis 1.659".

EXPOSITOR: REAL CONSERVATORIO SUPERIOR DE MUSICA.

Retrato de Sarasate, por Mariano Benlliure.

EXPOSITOR: TEATRO REAL.

Muchacho romano o griego tocando la flauta doble. Dibujo al carbón con toques de clarión. Firmado por Mariano Fortuny.

EXPOSITOR: MARQUES VIUDO DE VALDETERRAZO.

Autógrafo de **Juan Puccini**. Compases de "La Bohème". Firmado en 1901.

EXPOSITOR: D. JULIAN VILLOTA.

Viejo músico. Acuarela atribuida a Fortuny.

EXPOSITOR: D. JOAQUIN GARCIA-MAURIÑO.

Baile en palacio. Boceto de Alejandro Ferránt (1843-1917).

EXPOSITOR: DUQUES DE ALBA.

Guitarra, premiada por la Sociedad Económica de Amigos del País (1859). Construida por Luis Reig.

EXPOSITOR: SRES. DE LIFCHUZ.

Caja de música, con sonería de órgano. Medios del siglo XIX.

EXPOSITOR: VIZCONDE DE ALTAMIRA DE VIVERO.

Autógrafo de Tomás Bretón. Compases de la habanera de "La verbena de la Paloma".

EXPOSITOR: D. EDUARDO CERCADILLO.

Dibujo con toques de aguada, representando un violinista. Firmado con iniciales por J. Gavarni, en 1850.

EXPOSITOR: MARQUES VIUDO DE VALDETERRAZO.

Retrato al **óleo de Julián Gayerre**. Firmado por Joaquín Sorolla en 1884.

EXPOSITOR: D. DANIEL VAZQUEZ DIAZ.

Cítara construida por Oscar Schmidt. Jersey City.

EXPOSITOR: D. PABLO MARTINEZ-ALMEIDA.

EXPOSICIONES CELEBRADAS POR LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE AMIGOS DEL ARTE DESDE SU FUNDACION

- 1910 Antigua cerámica española.
- 1912 Mobiliario español de los siglos XV, XVI y primera mitad del XVII.
- 1913 Pinturas españolas de la primera mitad del siglo XIX.
- 1915 Lencería y encajes españoles de los siglos XVI al XIX.
- 1916 La miniatura-retrato en España.
- 1917 Tejidos españoles antiguos.
- 1918 Retratos de mujeres españolas (anteriores a 1850).
- 1919 Hierros antiguos españoles.
- 1920 El abanico en España.
- 1921 Arte prehistórico español.
- 1922 Dibujos originales de 1750 a 1860.
- 1923 Orfebrería civil española.
- 1924 Códices miniados españoles.
- 1925 Retratos de niño en España.
- 1926 Antiguo Madrid.
- 1927 Exposición franciscana.
- 1928 Obra grabada de Goya.
- 1929 El Palacete de la Moncloa.
- 1932 Antecedentes, coincidencias e influencias del arte de Goya.
- 1933 Alfombras antiguas españolas.
- 1934 Encuadernaciones antiguas españolas.
- 1935 Floreros y bodegones.
- 1943 Cordobanes y guardamecíes.
- 1944 Pinturas murales de Oriz.
- 1945 La Heráldica en el Arte.
- 1946 Acuarelas y aguadas españolas.
- 1948 El Teatro en el Arte.
- 1949 Bocetos y estudios en la Pintura y Escultura.
- 1951 La Pintura isabelina.
- 1953 La Escultura en España (siglos XI al XVIII).
- 1954 Santiago en el Arte.
- 1955 El Caballo en el Arte.
- 1958 Castillos de España.
- 1965 El Reloj en el Arte.

